



Producción sustentable de huevo

Tema:

Necesidades minerales de la gallina ponedora

Ety Arreola Rodríguez

9°. Cuatrimestre de MVZ

Docente:

MVZ. Francisco David Vásquez Morales

Tapachula Chiapas
16 de mayo de 2020

Nutrición mineral en gallinas ponedoras

Un buen punto de partida cuando evaluamos el programa de nutrición son las recomendaciones de las casas genéticas con respecto a niveles de nutrientes, fases de alimentación, etc. Es importante tener presente que estas recomendaciones se basan en generalizaciones de la realidad productiva de varios países por lo que pueden ser modificadas.

Periodo de crianza

El primer paso para prevenir problemas relacionados con deficiencias minerales en aves adultas se logra desarrollando un marco óseo adecuado durante el período de crianza.

Especial atención se debe prestar a la ganancia de peso durante las primeras 8 semanas de vida, ya que se considera que aproximadamente a esta edad se fija el “tamaño” del ave con relación a la tabla de peso. Aves que estén bajo el peso de tabla probablemente permanecerán por debajo durante el resto del ciclo de crianza.

Si las aves no están alcanzando los pesos estipulados, la evaluación del consumo de alimento es el primer punto que debemos determinar con la mayor precisión posible. Luego, con la especificación de las dietas podemos determinar si la ingesta diaria de nutrientes es lo suficiente para sostener el crecimiento esperado.

Muchas veces nos encontramos con condiciones climáticas extremas que afectan el consumo de alimento, y como consecuencia, el desarrollo del marco óseo del ave. La modificación de los programas de luz

durante la crianza, muchas veces ayuda a aumentar el consumo de alimento

Los programas de alimentación deben considerar no sólo las metas de peso, sino que también la uniformidad del lote. Una buena uniformidad de la parvada nos va a permitir alimentar al lote de una manera eficiente, sobre todo durante el inicio de la postura.

Periodo de transición

Un período crítico para el metabolismo mineral del ave ocurre durante la transición de la polla a ponedora. Durante este período se produce un abrupto cambio fisiológico que hace difícil suplir los requerimientos minerales del ave. Muchas veces por razones logísticas se hace difícil la entrega del alimento adecuado, aumentando la posibilidad del desarrollo de una osteoporosis temprana.

Un problema que ocurre con frecuencia durante el período de transición es la entrega tardía del alimento de prepostura, comúnmente como consecuencia de un inicio anticipado de la postura. Este problema puede ser más prevalente en casetas sin control de luz donde es difícil estimar/controlar el inicio de postura.

Durante la etapa de transición, la presentación del calcio en partícula gruesa va a minimizar el desarrollo de urolitiasis.

Periodo de postura

La estimulación lumínica gatilla una serie de cambios hormonales que repercuten tanto en el metabolismo mineral como en la fisiología ósea

del ave. Dentro de las hormonas, el estrógeno juega el rol principal en el cambio metabólico durante la transición y el período de postura.

Calcio y fósforo: Los beneficios de entregar parte del calcio en la dieta como partícula gruesa han sido bien documentados en el pasado y se relacionan con una liberación prolongada de calcio durante el periodo de oscuridad.

Fases de alimentación: La correcta transición de las dietas durante el período de postura es fundamental para prevenir el desgaste óseo de las aves. Un problema común en el campo es la mantención de la dieta pico por un período excesivo de tiempo con el objetivo de mantener la alta producción de huevos.

Es importante que la **suplementación mineral** sea hecha tanto con calcio como con fósforo. Muchas de las deficiencias minerales en el campo se deben a deficiencias de ambos minerales.

Un programa utilizado con frecuencia, como tratamiento de fatiga de jaula, consiste en suplementar las dietas con 12.5 kg de carbonato de calcio y 2.5 kg de fosfato mineral por tonelada de alimento durante 1 o 2 semanas. La suplementación mineral se acompaña de vitamina D3 en el agua 2-3 veces por semanas.